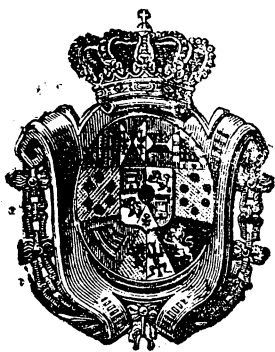


SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en **MADRID** en el despacho de la Imprenta nacional, y en las **PROVINCIAS** en todas las Administraciones de Correos.

Precios de suscripcion en Madrid.

Por un año.....	260 rs.
Por medio año.....	130
Por tres meses.....	65
Por un mes.....	22



PRECIOS DE SUSCRICION.

En las provincias.

Por un año.....	360 rs.
Por medio año.....	180
Por tres meses.....	90

En Canarias y Baleares.

Por un año.....	400
Por medio año.....	200
Por tres meses.....	100

En Indias.

Por un año.....	440
Por medio año.....	220
Por tres meses.....	110

GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La **REINA** nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan sin novedad en su interesante salud.

MINISTERIO DE COMERCIO, INSTRUCCION Y OBRAS PÚBLICAS.

SEÑORA: La instruccion primaria, ese ramo tal vez el mas importante de la enseñanza pública, puesto que alcanza á todas las clases de la sociedad, y nadie existe que deba dispensarse de adquirirla, ha sido constantemente objeto de especial cuidado y de la perseverante solicitud de V. M. Desde la ley de 24 de Julio de 1838, que sentó las bases de su organizacion, numerosas disposiciones han contribuido á extenderla y perfeccionarla; y los adelantos conseguidos, aunque lentos por su naturaleza, aunque oscuros si se comparan con otras brillantes reformas, han reportado ya inmensos beneficios, cuyas felices consecuencias se irán tocando mas cada dia. La creacion de multitud de escuelas, la mejora de las antiguas, el aumento de dotaciones para alejar de los maestros la miseria á que estaban reducidos, la mayor extension que se ha dado á sus conocimientos, asi en las materias como en los métodos de enseñanza, son hechos reconocidos por cuantos recuerdan el estado que 12 años ha tenia la educacion popular entre nosotros, y que patentizan los incesantes esfuerzos de la administracion en esta obra larga y penosa, pero de tanta importancia para el porvenir de la civilizacion española.

A derramar estos beneficios han contribuido principalmente las escuelas normales que en cumplimiento de la ley existen en casi todas las capitales del reino. Creada en primer lugar la escuela central, de donde habia de partir el impulso, formáronse en ella excelentes profesores, que con el ardor y entusiasmo propios de la juventud, marcharon á las provincias para plantear esta nueva enseñanza, y difundir los conocimientos á cuya participacion acababan ellos mismos de ser iniciados. Dignos son de elogio aquellos jóvenes que en sus pocos años dieron pruebas de una aplicacion, de un juicio, de un acierto propios de la edad madura; y á sus desvelos se debe ese número no escaso de maestros que en la actualidad permite proveer, mediante oposicion rigurosa, las plazas que antes era preciso entregar ciegamente á manos de la ignorancia.

Pero si se han conseguido inestimables mejoras, se está lejos todavía de la perfeccion que es imposible alcanzar en los primeros tiempos, y debe ser el fin constante de los Gobiernos. No todas las escuelas normales han podido organizarse convenientemente; la enseñanza es en algunas incompleta; muchas carecen de los medios materiales necesarios para la cabal instruccion de los alumnos, y en todas la asistencia de estos es insuficiente para adquirir la suma de conocimientos que no puede menos de exigirse en los que se dedican al magisterio público. A pesar de las condiciones que hoy se les piden, todavía es demasiado fácil una carrera que por los nuevos alicientes que ofrece atrae mas aspirantes que nunca; y los que en ella ingresan, ademas de su excesivo número, suelen no tener muchos de los requisitos mas esenciales que sus títulos suponen. Para evitar este mal, es fuerza disminuir las escuelas normales y hacer en ellas mas larga la asistencia. Reducidas á diez, inclusa la central, y aumentando hasta tres los años de estudios, cumplirán mejor con su objeto, y bastarán para formar maestros idóneos que ejerzan con

gran provecho de la niñez su profesion en aquellos pueblos que pueden dotarlos convenientemente, y donde se debe dar á esta clase de enseñanza toda la extension de que es susceptible.

Pero si quedasen solo estas diez escuelas principales, no se satisfarian todas las necesidades de un ramo tan vasto como la instruccion primaria, cayéndose en otro extremo no menos perjudicial que aquel de que se intenta huir por este medio. Los que se dedican al profesorado de primeras letras pertenecen generalmente á las clases mas pobres de la sociedad, y no pueden abandonar sus hogares para buscar á largas distancias la instruccion que necesitan: por otra parte, las ventajas del magisterio, siempre escasas por mucho que se quiera aumentarlas, no compensan los sacrificios de una educacion costosa.

Faltarían pues con el tiempo maestros para infinidad de pueblos que por sus escasos recursos no pueden ofrecerles sino retribuciones cortas, aunque tampoco exijan de ellos ni han menester tan extensos conocimientos. Es fuerza por lo tanto conservar en muchos puntos, convenientemente colocados, algun establecimiento que en proporciones reducidas sirva para formar profesores con destino á las poblaciones de corto vecindario. Asi tambien se accederá á los deseos de muchas provincias, que en vista de los buenos resultados que han conocido, piden la continuacion de sus escuelas normales.

La enseñanza que ha de darse en estas dos clases de establecimientos será adecuada al objeto que cada una tiene. Reducida en las de menor categoría á lo que puramente constituye la instruccion primaria elemental completa, se elevará en las escuelas superiores á mayor altura, si bien contenida siempre en los límites convenientes, no debiendo pasar en ciertas materias de algunas nociones elementales. Los programas que á su tiempo se publiquen fijarán estos límites, y uniformarán la enseñanza en todas las escuelas.

Entre las materias que se han de aprender en estos establecimientos, se introduce una que es enteramente nueva en nuestro sistema de instruccion primaria, pero que ha de producir los mas felices resultados, contribuyendo poderosamente á fomentar uno de los principales ramos de la riqueza pública; la agricultura.

Útiles son sin duda para este objeto las cátedras que en varios puntos sostiene el Gobierno; mas útiles serán todavía los grandes establecimientos rurales, donde haciéndose en extensa escala la aplicacion de las teorías y de los métodos, se lleve á su perfeccion esta importante ciencia; pero ni aquellas cátedras ni estos establecimientos bastarán nunca para que los conocimientos agrónomos penetren hasta las últimas aldeas, y le sirvan al pobre colono de guia en el cultivo de sus campos.

El labrador que no ha tenido mas escuela que la rutina trasmitida por sus padres, no conoce la ventaja de ir en busca de métodos mas perfectos, ni aunque la conociera le seria dable hacerlo, asistiendo á cátedras lejanas, donde por otra parte tal vez oiria solo un lenguaje para él incomprensible. Es preciso que la enseñanza le vaya á buscar hasta el hogar doméstico; que la reciba desde su infancia y por medio de personas que tengan sobre él autoridad y prestigio. Y ¿quién mejor puede hacer este servicio que el mismo maestro que le suministra los primeros y mas necesarios rudimentos del saber, y hasta le instruye en los sagrados preceptos de la religion y del culto? La agricultura debe pues formar parte de la instruccion primaria, no en sus grandes teorías, sino en sus preceptos mas útiles y sencillos. Tal vez llegue un dia en que el maestro de aldea, adiestrado en la normal y poseedor de una pequeña huerta, aplique en esta los conocimientos agrónomos que en aquella se le en-

señaron; y al presenciar los felices resultados que obtenga, no solamente los niños á quienes comunique su saber, sino tambien los padres de estos, palpando las ventajas de métodos que ignoran, entren en las vias de una perfeccion que actualmente rechaza su ignorancia. La agricultura enseñada en las normales superiores pasará á serlo en las elementales, y de estas descenderá á las mas ínfimas escuelas; y acompañada esta instruccion de los tratados y cartillas que ha mandado formar el Gobierno, y que servirán de texto, prosperará por todas partes é insensiblemente adquirirá la perfeccion que en el dia le falta.

A pesar de todas estas ventajas, el arreglo que tengo el honor de someter á la aprobacion de V. M., con las demas disposiciones que le acompañan, principalmente la de que el Estado ha de satisfacer una parte de los gastos, proporciona á las provincias considerables economías que permiten, sin nuevo gravámen de los pueblos, crear otra institucion, hace tiempo reclamada, y sin la cual en vano se afanará el Gobierno en promover mejoras, perdiendo en gran parte el fruto de sus desvelos y sacrificios. Esta institucion es la de los Inspectores.

Si en todos los ramos del servicio público es conveniente esta clase de funcionarios, en la instruccion primaria es indispensable. Sin ellos la administracion nada ve, nada sabe, nada puede remediar. Las Autoridades no tienen tiempo para vigilar por sí solas tan gran número de establecimientos, ni menos para entrar en la infinidad de pormenores que esta vigilancia exige. Carecen ademas de los conocimientos especiales que se necesitan para observar muchas cosas que solo se descubren á los ojos de personas facultativas y amaestradas en esta clase de indagaciones. Por otra parte el olvido de la administracion engendra la inercia en los encargados de los establecimientos: cuando saben que sus faltas no han de ser observadas y conocidas, pierden todo interes, todo celo, y se adormecen en la seguridad de que su abandono ha de quedar impune. Por el contrario, si el Gobierno vigila, si tiene los medios de saber las faltas para aplicar la enmienda ó el castigo, si mantiene en continúa alarma á cuantos deben servirle y ayudarle, desaparece la inercia, nace la actividad, la emulacion, y se entra en una senda de progresivas mejoras que al cabo paran en la perfeccion apetecida, ó se acercan á ella por lo menos. La creacion de los Inspectores que han pedido la mayor parte de las provincias dará la vida á la instruccion primaria, y será uno de los medios que mas contribuyan á mejorar la educacion del pueblo.

Aun teniendo en cuenta el sueldo de los Inspectores, muchas provincias pagarán menos que lo que les cuesta ahora la escuela normal que sostienen. A fin de hacer mas llevadero el gasto, se ha creído conveniente introducir en este punto una novedad importante.

Con arreglo á la ley, todas las provincias estan obligadas á contribuir para el sostenimiento de las escuelas normales, puesto que todas han de recibir sus beneficios. No siendo justo que paguen unas, y otras se eximan de este deber con gravámen de aquellas, se ha repartido entre todas, segun su clase, el importe de los sueldos de los maestros. Para mayor alivio, el Estado se compromete á cubrir una parte no pequeña de estas atenciones; y permitiendo este arreglo distribuir las escuelas elementales del modo mas conveniente para la fácil concurrencia de los alumnos, se han suprimido algunas, á pesar de que las respectivas comisiones provinciales deseaban su continuacion, y dos únicamente se han colocado en capitales donde no las habia, pero que por su situacion las reclaman.

Aunque el Estado ha de contribuir tambien, como queda dicho, para una parte de los gastos que oca-

BANCO ESPAÑOL DE SAN FERNANDO.

DEPARTAMENTO DE EMISION, PAGO Y AMORTIZACION DE BILLETES.

ESTADO semanal de la circulacion de billetes y del metálico y valores en la caja de este departamento, segun el arqueo verificado hoy 1.º de Abril de 1849 que se publica con arreglo á lo dispuesto por el artículo 40 del Real decreto de 8 de Setiembre de 1848.

	Reales vellon.		Reales vellon.
Billetes que quedaban en circulacion, segun el estado de la semana anterior.....	400.621,400	Existencia en caja en efectivo metálico.....	33.513,435
		Anticipado para compra de pastas de plata.....	300,000
		Valores líquidos en garantía.....	66.186,565
SON BAJA			
Los que amortizados y taladrados en la presente semana han sido entregados á este departamento procedentes de derechos de aduanas, cuyo pormenor se publicará.....	5,100		
Billetes que quedan hoy en circulacion.....	400.616,000		
Resto por amortizar y taladrar.....	616,000		
Suma de billetes á que debe quedar reducida la circulacion.....	400.000,000	Suma de metálico y valores.....	100.000,000

Estado de las operaciones del departamento durante la semana que comprende desde el 26 al 31 de Marzo inclusive.

Su caja ha cambiado á metálico una suma de billetes importante rs. vn. 989,100
de que ha sido reintegrada la Caja por la Direccion general del Tesoro, con arreglo al art. 7º del Real decreto citado.
Madrid 1º de Abril de 1849.

Vº Bº
El Comisario regio del Banco,
Presidente de la Junta directiva del departamento,
Luis Armero.

El Gerente,
Esteban Pareja.

ANUNCIO OFICIAL.

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

Domingo 1º de Abril de 1849.

Rs. mrs. vn.

Han ingresado en este dia, depositados por 220 individuos, de los cuales los 44 han sido nuevos imponentes..... 42,571
Se han devuelto á solicitud de 25 interesados.. 29,291

El Director de semana,
Francisco del Acebal y Arratia.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. Antonio Ramirez de Arroyo, auditor honorario de marina y Juez de primera instancia del partido de esta ciudad.

Por el presente cito, llamo y emplazo á los parientes que se consideren con derecho á los bienes de que se componen las cinco capellanías que en la villa de Salteras fundó Doña Juana de Pineda Abreu, para que se presenten á deducirlo en este juzgado por medio de procurador en el término de 30 dias, que principiaron á contarse desde el siguiente al en que aparezca inserto este edicto en la Gaceta de Madrid; bajo apercibimiento que pasado sin haberlo verificado les parará el perjuicio que haya lugar. Y para que llegue á noticia del público se fija el presente y otros de su tenor. Sanlucar la Mayor 24 de Marzo de 1849.—Antonio Ramirez de Arroyo.—Por mandado de S. S., Gerónimo Ramos y Piedras.

Juzgado de primera instancia de Lugo.—Habiendo fallecido en esta ciudad D. Esteban Weber, vecino y del comercio que fue de la misma, se cita y emplaza á todos los que por cualquier concepto se crean con derecho á la herencia que de él ha quedado, para que dentro de los 30 dias primeros siguientes acudan á deducir lo que les convenga en este juzgado y por la escribanía de número del infrascripto, donde penden los autos de inventario de la fincabilidad de dicho D. Esteban, verificándolo por medio de procurador con poder bastante; con prevencion de que trascurrido el término indicado se continuará en el expediente y parará el perjuicio que hubiere lugar cuanto se haga y determine. Lugo 27 de Marzo de 1849.—José Benito Pardo Belmonte.—Andrés Elias de Caro.

D. Pedro Pascual de la Maza, Juez de primera instancia de esta villa y su partido.
Hago saber á los que se consideren con derecho á los bienes que dejó Teresa Cob, de estado soltera, que habiendo fallecido abintestado en el pueblo de Comorte, de este partido judicial, he mandado continuar en seguro depósito aquellos, y que en el término preciso de 30 dias los que se crean con opcion á ellos acudan á este tribunal por el oficio del que refrenda; bien seguros de que en otro caso y segun su estado dictaré la providencia que haya lugar.
Dado en Benavente á 26 de Marzo de 1849.—Pedro Pascual de la Maza.—Por su mandado, Ramon Lopez Nuñez.

PARTE NO OFICIAL.

MADRID 2 DE ABRIL.

En la mayor parte de los periódicos de la capital se ha publicado hace dias por el Sr. Diputado Don Manuel Bermudez de Castro una correspondencia que ha mediado entre el Sr. Ministro de Hacienda y S. S.

con motivo de una indicacion hecha por el Sr. Ministro de Hacienda en un discurso pronunciado por el mismo en el Congreso de los Diputados.

Esta publicacion iba precedida de una carta del Sr. Bermudez á los referidos periódicos, en la cual se acusaba al Sr. Ministro de suma ligereza en sus asertos, y aun parecia quererse infundir sospecha sobre la veracidad de estos.

Ni la moderacion del Sr. Ministro en sus cartas ni su silencio despues de publicadas han bastado á impedir que por el Sr. Bermudez se haya seguido reproduciendo los mismos cargos al Sr. Ministro, añadiéndose otros, como el de haberse entregado un expediente á un periódico de esta capital negándose al interesado.

Ultimamente, en otro periódico se ha publicado un artículo con el epígrafe de «Contestaciones entre el Sr. Ministro de Hacienda y el Sr. Bermudez de Castro,» firmado por este señor.

Para que los hechos no se desfiguren, para que su apreciacion sea justa y exacta, publicamos con la competente autorizacion los documentos principales del expediente relativo á la conversion verificada por el Sr. Bermudez de Castro, que ha dado margen á este asunto.

Ministerio de Hacienda.—A las Córtes.—En virtud de la autorizacion concedida al Gobierno por el artículo 5º de la ley de 17 de Abril de 1838, y por el párrafo 2º del artículo tambien 5º de la de 24 de Junio de 1840, la Regencia provisional del Reino en 24 de Enero último dispuso se capitalizaran los intereses de la deuda consolidada interior y exterior vencidos en los semestres anteriores al 1º de Enero de 1841.

Al irse á realizar la capitalizacion respectiva á la deuda exterior, se han ofrecido dudas sobre el modo como deben ser admitidos los billetes del Tesoro que se hallan en circulacion procedentes del semestre de 1º de Noviembre de 1836.

Las Córtes, por decreto de 17 de Noviembre de aquel año, aprobaron la propuesta del Gobierno para cangear los cupones del referido semestre, que debieron recogerse á metálico por billetes contra el Tesoro público á seis y doce meses por mitad, con abono del interes de 5 por 100 al año.

Las circunstancias políticas y el estado de penuria del Tesoro imposibilitaron al Gobierno poder recoger á su tiempo los expresados billetes; pero la razon y la justicia aconsejan se admitan ahora á capitalizar por todo su valor, mas los intereses que se ofrecieron á sus tenedores, haciéndolos extensivos hasta el 1º de Enero del corriente año. A fin de asi poderlo realizar, el Regente del Reino durante la menor edad de S. M. la Reina Doña Isabel II, y en su Real nombre, me ha autorizado para presentar á la deliberacion de las Córtes el siguiente

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Se admitirán en la capitalizacion que previene el decreto de la Regencia provisional de 24 de Enero de 1841 los billetes del Tesoro público emitidos en pago del semestre de intereses de la deuda extranjera, vencido en 1º de Noviembre de 1836.

Art. 2.º Al capital que representen los expresados billetes se aumentarán los intereses á razon de 5 por 100 al año desde 1º de Noviembre de 1836 hasta 31 de Diciembre de 1840.

Madrid 7 Julio 1844.

Ministerio de Hacienda.—Madrid 13 de Setiembre de 1844.—Mr. Joseph Tasker.—Londres.

Muy Sr. mio: Hubiera querido dar á V. una prueba de mi consideracion contestándole á su debido tiempo; pero el deseo de hacerlo con algun acierto me imponia la obligacion

de tomar noticias y examinar los antecedentes relativos á las exposiciones que se ha servido V. dirigirme en calidad de presidente del comité de los tenedores de bonos del Tesoro: por esta razon, y á causa de las infinitas ocupaciones que sobre mí pesan, me he visto hasta ahora privado de una satisfaccion que seria completa si solo de mí dependiese el complacerle haciendo la justicia que se merecen los referidos tenedores de bonos.

A mi entrada en el Ministerio se hallaba el negocio que nos ocupa en el estado que en carta de 27 de Octubre último manifesté á V. mi digno antecesor el Sr. D. Pedro Surrá y Rull, con la sola diferencia de haber sido evacuado el informe de que en aquella se habla por la Direccion de la Caja de Amortizacion, opinando que el proyecto presentado á la deliberacion de las Córtes se halla en su lugar. En los pocos dias que estuvieron reunidos los Cuerpos colegisladores despues de mi entrada en el Ministerio, no fue posible ocuparme de esta ni de otras cosas, porque llamaban mi atencion muchas mas perentorias y del momento, y porque se hallaba tan avanzada la legislatura que nada hubiera podido hacerse sin embargo de que á todos nos asistiese el mejor deseo; pero asi que se cerró aquella, todo mi conato se dirigió á mejorar la suerte de los acreedores tanto nacionales como extrangeros, y este fue el objeto que me impulsó á proponer á S. A. el Regente del Reino la creacion de una comision denominada de Crédito público, que se ocupase sin levantar mano de un objeto tan interesante y sagrado: al juicio de esta comision se halla sometido el expediente de los tenedores de bonos del Tesoro, y puede V. estar seguro de que tendré la mayor complacencia en que el resultado pueda serle satisfactorio.

Tengo el honor de ofrecer á V. las seguridades de mi consideracion y aprecio.—Calatrava.

Excmo. Sr.: He visto la exposicion que dirige á V. E. con fecha de 15 de Octubre el presidente de la Junta de tenedores de billetes del Tesoro emitidos en pago del semestre de 1º de Noviembre de 1836 de la deuda extranjera, y me he enterado de las reflexiones que emite para fundar su propuesta en favor de los mismos acreedores, respecto á la capitalizacion de los citados bonos y de sus intereses: me he hecho cargo tambien del proyecto de ley presentado á las Córtes por el Gobierno para que dicha capitalizacion se verifique bajo las bases establecidas en el decreto de la Regencia provisional de 21 de Enero de este año; y debiendo manifestar, para cumplir con la orden de S. A. de 27 de Octubre con que V. E. se sirve pasarme los enunciados documentos, la medida que convendria adoptar en semejante estado, entiendo que si bien no puede menos de reconocerse la fuerza que envuelven las razones alegadas por el citado presidente, para reclamar en beneficio de aquellos tenedores las ventajas que desea obtener en cambio de una promesa que no pudo cumplirse, tampoco se debe prescindir de las causas poderosas que por desgracia acontecieron para que los esfuerzos que el Gobierno empleó á fin de realizarla con la religiosidad que se propuso, lo hicieran absolutamente imposible; acerca de lo cual no creo del caso hacer explicaciones, porque siendo bien notorios los sacrificios que el Gobierno tuvo que emplear para triunfar de las fuerzas del Pretendiente, y para consolidarse, terminando una guerra cruel que todos los absorbía, dichos acreedores no podrán dejar de reconocer hasta la evidencia que tampoco los omite ahora para salvar sus empeños, aplicándolos con toda la extension que sus esfuerzos y la seguridad de poderlos cumplir se lo permiten, y que esta misma idea pudo malograrse en aquella ocasion á influjo de las vicisitudes que sobrevinieron, la cual ha procurado conciliar por medio del proyecto de ley que tiene presentado á las Córtes.

En este concepto, teniendo en consideracion cuanto exige la conveniencia pública y el derecho de todos los acreedores de la nacion, la situacion del Tesoro y el grave peso de las demas obligaciones que indispensablemente debe cubrir, la Direccion opina que la resolucion adoptada en el citado proyecto de ley sometido á la deliberacion del Congreso, no puede extenderse á mayores límites que los que contiene para la citada capitalizacion; cuyo documento y los demas que acompañan á la comunicacion de V. E., tengo el

